

NUESTRO MAIZ NUESTRA CULTURA



BOLETÍN QUE TRATA DE NUESTROS RECURSOS NATURALES, SEMILLAS Y CULTURA

DICHARACHEANDO

Los refranes son un reflejo de nuestras culturas y de nuestros saberes. Se tiene registro de ellos desde el siglo XVIII antes de Cristo. Éstos han sobrevivido distintas épocas, culturas y naciones, componiendo un Refranero Universal del cual se nutren todos -incluyendo el refranero mexicano- y poniéndole cada lugar un sabor particular.

Existen distintos tipos de refranes que incluyen al proverbio, la máxima, el aforismo, los decires, los dichos, etc. Cada uno tiene características propias. Sin embargo, la mayoría son saberes populares que intentan aconsejarnos y guiarnos en nuestras vidas acerca de cómo relacionarnos con el mundo.

En esta sección recurrimos a los saberes populares para mirar y repensar nuestra realidad, en una acción que bien podría provenir del inexistente verbo "Dicharachear", como aquel acto de prodigar dichos.



"No dejemos camino por vereda"

Natalia Álvarez

Tomar atajos es algo que uno tiende a hacer cuando sabe que el camino es largo, o difícil, y uno lo que quiere es llegar pronto a su destino. Pero a veces los atajos presentan inconvenientes, como que terminan por llevarnos a otros lados que no queremos, o presentan riesgos y desventuras.

El tomar atajos es un modo de actuar que se refleja en distintas decisiones de nuestras vidas individuales, pero también en las decisiones que tomamos como comunidades. Por ejemplo, construir territorios sustentables desde nuestras comunidades es una forma de construir un camino propio, pero es un camino largo y lleno de retos. Por eso a veces resolver las necesidades de alimento, vivienda, salud y educación que apremian nuestro día a día nos empujan a buscar soluciones inmediatas y a corto plazo, como irnos en busca de un trabajo mal pagado a las ciudades.

Tomar el camino de construir territorios sustentables desde nuestras comunidades nos ofrece un destino que se construye lentamente, pero que también es sólido y duradero, mientras que al tomar la vereda podemos resolver el día de mañana, pero no construir un futuro como comunidad, y como territorio. Por eso en esta ocasión decimos ¡"no dejemos camino por vereda" y construyamos un camino que nos lleve a donde queremos como comunidades y desde nuestros territorios!

Para hablar de territorios, desde la agroecología, es necesario dar una mirada integral que incluya el espacio físico, los seres vivos que ahí habitan, el clima y los pueblos que han coevolucionado, todo ello adaptándose y adaptando su entorno. Se trata, también, de un conjunto de relaciones, de una dinámica que ha hecho posible la vida hasta hoy. El territorio es todo esto, trabajado y heredado por nuestros antepasados y que hemos de cuidar y defender con mucha sagacidad para poder heredarlo a las siguientes generaciones.

En la actualidad, muchos territorios se encuentran amenazados por un modelo civilizatorio depredador que excluye o extermina a pueblos enteros con sus culturas y a otras formas de vida; destruyendo el espacio físico, homogeneizándolo; y cambiando el clima a escala planetaria.

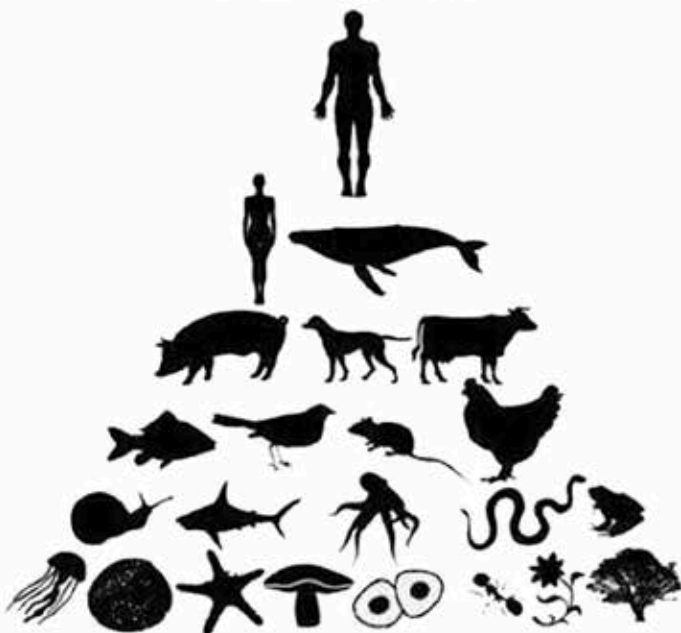
Considerar al ser humano como el criterio último para transformar el planeta, al margen de las otras especies y paisajes (antropocentrismo); del mismo modo que considerar al individuo como sujeto de derechos, al margen de los pueblos y sus culturas (individualismo); al hombre por encima de la mujer (machismo); el dinero y la ganancia como lo más valioso (capitalismo); o a las empresas y corporaciones por encima de todo lo demás (neoliberalismo); ha metido a la Tierra, y cuanto existe en ella, en el camino de lo que ahora se denomina como la Sexta Extinción Masiva.



Sin embargo, las múltiples defensas y luchas que cada día se viven en y por los distintos territorios están planteando formas de civilización alternativas y viables que, de hecho, refuerzan la continuidad de la inmensa diversidad de plantas y animales, de los cerros y valles, del agua y la tierra fértil, del clima y de la humanidad.

El presente número del Boletín permite asomarnos desde las parcelas hasta las universidades y tribunales internacionales, para darnos esperanza y celebrar la belleza de nuestra tierra, cantando de alegría y disfrutando la deliciosa gastronomía que los pueblos continúan compartiendo y ofreciendo.

EGO



ECO



15 de diciembre de 2016



Don Camilo Garibaldo, agricultor de Chiquistlán, Jalisco, es fundador de la RASA y del Centro de Formación en Agroecología y Sustentabilidad, de la RASA.

Ha recorrido un largo camino en las Comunidades Eclesiales de Base y en Sembradores de Vida, en la Diócesis de Ciudad Guzmán.

Experimentador, Cuidador de la Tierra y Guardián del Maíz; bajo su cuidado se reproducen y conservan 14 variedades de maíz y 17 de frijol. Ha sido maestro de una generación de agricultores y asesores que hemos aprendido de su vida y su sabiduría.

Le agradecemos que nos comparta, para este boletín, sus reflexiones en una carta personal dirigida a su hijo.

Hijo, Dani:

De esta forma puedo platicarte. Deseo que estés bien todo lo más posible. Tu mamá y yo siempre pedimos a Dios por cada uno de nuestros hijos, que les permita vivir lo mejor que puedan y así, también, nosotros sentirnos bien, aunque ustedes, los hijos, no nos comprendan porque así es la vida: conforme va uno madurando va entendiendo muchas cosas.

Pero eso sí, la preocupación no se acaba como papás hasta el fin de la existencia porque cualquier detalle no tan agradable que sufre un hijo recae en los padres. Pero también se disfruta y fortalece cuando están bien y, además, los recuerdos de convivencias en familia alimentan el ánimo familiar: cuando estaban pequeños, ¡qué alegría verlos jugar, crecer divirtiéndose sanamente! ¡Qué etapa tan bonita! Y la vida continúa su curso.

Hoy ya están grandes, les toca abrirse paso por la vida según sus aptitudes y las oportunidades que surgen en el camino; las circunstancias son muy diversas, pero a cada persona le toca construir su propio destino entre aciertos y desaciertos, cayendo y levantándose, pero no todos pueden levantarse. Es cuando hay que redoblar fuerzas, buscar en sí mismo la verdadera capacidad humana de la cual tenemos derecho para echar mano cuando así lo ameriten las circunstancias. Cuando el ser humano se conozca a sí mismo en todo su potencial podrá decirse: “He triunfado, gracias a Dios. Esta riqueza nadie me la roba, la puedo compartir sin que se gaste”.

Hijo, que Dios bendiga tus acciones en compañía de las personas que te rodean, que tu pensamiento sea luz que ilumine tu ambiente para que la vida produzca vida.

Un abrazo fuerte de tus padres que te quieren. Hasta pronto.

Camilo y Ángela

Dios te guarde

Territorios, comunidades y agriculturas sustentables

Jaime Morales Hernández/ITESO

En los territorios se han establecido, a lo largo de la historia, múltiples articulaciones entre las culturas humanas y la naturaleza. En estos espacios se crea y se recrea la vida y la cultura, y en ellos las comunidades llevan a cabo las actividades que les vinculan, que les arraigan y que les permiten la existencia. Entre estas actividades, las más importantes son las actividades agrícolas, pecuarias y forestales y que en un sentido amplio podemos llamar agricultura.

La situación actual en nuestro país nos muestra cómo, en todas partes, se multiplican las amenazas de despojo en contra de los territorios y de las comunidades campesinas e indígenas que los han habitado y cuidado durante mucho tiempo. Las vías de despojo son distintas e incluyen a la minería a cielo abierto, los megaproyectos, las presas, las autopistas, la extracción y contaminación del agua, o el *fracking*. La agricultura industrial y su avance e imposición sobre las agriculturas locales es también una forma de despojo donde los monocultivos, los transgénicos, la deforestación y los agrotóxicos amenazan los territorios rurales en México.

Ante estas amenazas, las comunidades realizan esfuerzos organizativos para defender sus territorios desde diferentes estrategias y tejiendo múltiples alianzas con muy distintos sectores sociales de nuestro país. Una estrategia siempre presente en estos esfuerzos, es el fortalecimiento de la agricultura familiar y comunitaria orientada hacia la Soberanía Alimentaria y que sea sustentable con la naturaleza y el territorio.

En Jalisco, el caso del lago de Cajititlán y su territorio muestra con claridad el impacto del desarrollo descontrolado y el paulatino despojo de los bienes comunes como el agua, las semillas y la vegetación. En la región, el avance de la urbanización, la contaminación del agua, el macro libramiento y el crecimiento de la agricultura industrial dan cuenta de las distintas vías que atentan contra el territorio, sus habitantes y sus recursos. En ese entorno, la “Red Cajititlán por Un Lago Limpio” es un muy buen ejemplo de las comunidades organizadas para enfrentar los múltiples riesgos que se ciernen sobre su territorio.

Esta organización ha desarrollado múltiples estrategias para encaminarse hacia construir un territorio sustentable. Uno de los ejes de su trabajo ha sido la puesta en práctica de experiencias de agricultura sustentable en diversas comunidades, mismas que han demostrado su viabilidad económica, social y ambiental y, con ello, sus aportaciones en la construcción de territorios sustentables.

Las experiencias en diversas partes del mundo y en muchos lugares en México nos muestran cómo las agriculturas sustentables son muy importantes en la defensa de los territorios como una alternativa ante las amenazas de la agricultura industrial. También nos muestran, con claridad, que estas agriculturas son un componente básico de las comunidades sustentables y, con ello, un paso más en el ir andando hacia territorios sustentables.



Juicio Internacional a Monsanto en La Haya

Oscar Muñoz/CEFAS

El 15 y 16 de octubre de 2016 se realizaron las audiencias de *El Tribunal Internacional Monsanto*, una iniciativa de la sociedad civil para que esta empresa se responsabilice por violaciones a Derechos Humanos, crímenes contra la humanidad y Ecocidio.



El 18 de abril de 2017 El Tribunal emitió una opinión legal siguiendo los procedimientos de la Corte Internacional de Justicia de La Haya donde concluyó que:

1) Monsanto está involucrado en prácticas que han impactado de forma negativa el derecho a un medioambiente sano.

2) Monsanto afecta la Soberanía Alimentaria porque fuerza a los agricultores a pagar regalías por la contaminación genética y porque los fuerza a comprar semillas cada año. Otros modelos, como la agroecología, respetan el derecho a la alimentación.

3) Monsanto está involucrado en prácticas que impactaron de forma negativa el derecho a la salud y que manipulan sistemáticamente estudios científicos.

4) Monsanto afecta el derecho a la información con conductas como intimidación, desacreditación de investigación científica, soborno, reportes de investigación falsos y presión sobre gobiernos.

5) El Tribunal no puede dar una respuesta definitiva si Monsanto es cómplice de crímenes de guerra.

6) Si el crimen de Ecocidio fuera añadido a la Ley internacional, los hechos reportados podrían caer dentro de la jurisdicción de la Corte Penal internacional.

El Tribunal llama a dos acciones urgentes:

1) La primacía de los Derechos Humanos sobre los derechos de los inversionistas.

2) Las corporaciones y multinacionales deben ser responsables de violaciones a Derechos Humanos, no sólo el Estado.

Semillas

¿Bien común o propiedad corporativa?

Colectivo Semillas de América Latina

Es el título de un documental producido conjuntamente por ocho organizaciones de América Latina y editado por Radio Mundo Real. Recoge las experiencias y luchas de los movimientos de defensa de las semillas criollas y nativas en América Latina desde Ecuador, Brasil, Costa Rica, México, Honduras, Argentina, Colombia y Guatemala.

Las protagonistas son las semillas criollas, nativas, nuestras, en manos de las comunidades campesinas y los pueblos indígenas. El documental aborda la defensa de las semillas nativas como parte integral de la defensa del territorio, la vida y la autonomía como pueblos, la relación entre las mujeres indígenas y las semillas nativas, los flujos de semilla en las comunidades, la historia del origen del maíz, las ceremonias mayas sobre la importancia de las semillas, el agradecimiento y bendición de semillas, las ferias e intercambios de semillas y las experiencias locales de recuperación y manejo de semillas criollas.

También están presentes las luchas contra las leyes de semillas y contra UPOV 91, contra la imposición de semillas transgénicas, la denuncia de la devastación que implican los transgénicos y la resistencia a las fumigaciones y al avance del agronegocio.

El Colectivo de Semillas de América Latina está compuesto por: la Asociación Nacional para el Fomento de la Agricultura Ecológica (ANAFAE) de Honduras, la Red Nacional para la defensa de la Soberanía Alimentaria en Guatemala (REDSAG), la Red de Biodiversidad de Costa Rica, el Grupo Semillas de Colombia, Acción Ecológica de Ecuador, Articulación Nacional de Agroecología de Brasil, Acción por la Biodiversidad de Argentina y GRAIN.

Pueden ver el documental y compartirlo para seguir defendiendo las semillas como patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad en el camino de la soberanía alimentaria. <https://vimeo.com/218841301>



El derecho humano al agua en el contexto nacional e internacional

Heliodoro Ochoa-García/ITESO

En el 2010 el Derecho Humano al Agua fue reconocido internacionalmente y dos años después, México lo incorporó en el Artículo 4 Constitucional. Esta reforma obliga a emitir una nueva ley de agua para garantizar este derecho humano y bajo esta exigencia se presentó una propuesta oficial de Ley General de Aguas en 2015. La falta de consenso social en la elaboración de este proyecto de ley rápidamente generó un amplio frente en contra de la propuesta oficial. Diversos sectores de la sociedad se movilizaron en rechazo a favorecer la participación privada y en contra de priorizar la rentabilidad económica en el uso del agua, además de conceder más poder al Estado y a la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) para implementar políticas y proyectos en alianza con la empresa. El movimiento social “Agua para Tod@s” obstruyó la propuesta oficial y elaboró una propuesta ciudadana de Ley General de Aguas que busca ser más incluyente, equitativa y sustentable en la gestión y gobernanza del agua (ver: aguaparatodos.org.mx).



Es importante precisar que en el marco internacional como a nivel nacional, el derecho humano al agua potable y al saneamiento se orienta explícitamente a “garantizar el acceso, disposición y saneamiento de agua para consumo personal y doméstico” lo cual deja fuera una serie de necesidades primordiales para la reproducción de los medios de vida, particularmente en el ámbito rural que sostiene una gran cantidad de personas que viven de pequeñas unidades de producción familiar. Atendiendo a este vacío, el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas ha impulsado un “Proyecto de declaración sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales” donde, respecto al agua, se declara lo siguiente:



OFICINA DEL ALTO COMISIONADO PARA LOS DERECHOS HUMANOS

Artículo 17 Derecho a la tierra y a otros recursos naturales

1. *Los campesinos y otras personas que viven en zonas rurales tienen derecho, individual y colectivamente, a las tierras, las masas de agua, las aguas costeras, las pesquerías, los pastos y los bosques que necesitan para alcanzar un nivel de vida adecuado, tener un lugar para vivir en seguridad, paz y dignidad y desarrollar su cultura.*

2. *Los Estados eliminarán y prohibirán todas las formas de discriminación en relación con la tenencia de la tierra, incluidas las motivadas por un cambio de estado civil, por falta de capacidad jurídica o por falta de acceso a los recursos económicos. [...]*

Artículo 21 Derecho al agua y al saneamiento

1. *Los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales tienen el derecho fundamental al agua potable salubre y al saneamiento, que son esenciales para el pleno disfrute de la vida y de todos los derechos humanos. También tienen derecho a disponer de un sistema de abastecimiento y unos servicios de saneamiento de buena calidad, que resulten asequibles y materialmente accesibles, que no sean discriminatorios y que sean aceptables culturalmente y desde una perspectiva de género.*

2. *Los campesinos y otras personas que trabajan en las zonas rurales tienen derecho al agua para la agricultura, la pesca y la ganadería y a asegurar otros medios de subsistencia relacionados con el agua. Tienen derecho a un acceso equitativo al agua y a los sistemas de gestión de los recursos hídricos, y a no sufrir cortes arbitrarios o contaminación del suministro.*

3. *Los Estados respetarán, protegerán y garantizarán, sin discriminación, el acceso al agua, en particular en los sistemas consuetudinarios o comunitarios de*

gestión de los recursos hídricos, y adoptarán medidas para garantizar el agua a precios asequibles para uso personal, doméstico y productivo, y a mejores servicios de saneamiento, en particular para los grupos desfavorecidos o marginados, como los pastores nómadas, los trabajadores de las plantaciones, los migrantes, independientemente de su condición jurídica, y las personas que viven en asentamientos irregulares o improvisados.

4. Los Estados protegerán los recursos hídricos naturales, las cuencas hidrográficas, los acuíferos y las fuentes superficiales, incluidos los humedales, los estanques, los lagos, los ríos y los arroyos frente al uso abusivo y la contaminación por sustancias nocivas, en particular por efluentes industriales y concentraciones de minerales y productos químicos que provoquen intoxicaciones lentas y rápidas, y garantizarán su regeneración.

5. Los Estados impedirán a terceros que menoscaben el disfrute del derecho al agua de los campesinos y otras personas que viven en las zonas rurales. Darán prioridad al uso del agua para atender a las necesidades humanas, para la producción de alimentos en pequeña escala, para las necesidades de los ecosistemas y para usos culturales. (Naciones Unidas Consejo de Derechos Humanos, 2017)

La respuesta del Estado Mexicano a esta iniciativa de Naciones Unidas fue escueta y evidentemente negativa al expresar:

“Consideramos que el documento estaría duplicando esfuerzos y no abonaría a la adecuada sistematización e implementación del derecho internacional de los derechos humanos. Asimismo, percibimos que, contrario al principio de igualdad y no discriminación, no es factible reconocer de manera diferenciada a los trabajadores de un solo sector productivo [...]”

Se podría especular que esta respuesta de México se debe a que, desde hace algunas décadas, la política del agua y los proyectos hidráulicos en marcha tienden a ampliar la participación privada en las decisiones y el control de acceso a servicios e infraestructuras de agua, particularmente en las grandes ciudades. Mientras tanto, en el campo, la agricultura y las comunidades rurales no parecen tener la misma prioridad a pesar de ser el principal consumidor de agua y de mantener las fuentes de las que se abastecen las ciudades.

En el campo se desvanece la posibilidad de tener agua suficiente debido a la reducción de volúmenes y la redistribución de derechos de agua hacia actividades económicamente más rentables. Mientras tanto, los conflictos sociales relacionados con el agua han animado a la gente a crear sus propias iniciativas y nuevas instituciones que los representen; la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones realiza intentos por romper la dinámica impuesta por el gobierno a través de construir y promover una agenda más adecuada a su contexto, necesidades y proyecto de futuro. Destacan dos importantes ejemplos actualmente en marcha: el impulso de una propuesta ciudadana de Ley General de Aguas para México y la intención de Naciones Unidas para reconocer los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales, donde entre otras cosas, se procura garantizar la reproducción de los medios de vida y el sostenimiento de las pequeñas unidades de producción rural.



La defensa de los maíces nativos en el territorio en manos de campesinos RASA

*María de Jesús Bernardo Hernández/RASA
Cecilio Mota Cruz/Semillas de Vida*

Una de los aspectos que hemos aprendido de los campesinos e indígenas en la Red es que, justamente, la defensa del territorio implica tomar acciones pequeñas, concretas, en lo cotidiano, que, junto a las acciones de los demás, permitan seguir generando vida en las comunidades. Tal es el caso del cuidado y defensa de las semillas nativas: esta lucha se ha vuelto crucial para nuestra propia supervivencia.

Es por ello que en el año 2016 participamos, como RASA, en un estudio sobre maíces nativos en México, en conjunto con Fundación Semillas de Vida A. C., con el apoyo de SAGARPA y de las comunidades y productores de la Red. Esto nos permitió conocer las razas de maíces nativos que hay en la región, las formas de cultivo y conservación, así como los usos y consumo de estas semillas. El área de estudio se extendió por 27 comunidades de 16 municipios de Jalisco, con incidencia en 4 zonas geográficas y en un total de 134 hectáreas de maíz de temporal cultivado con semillas nativas. Participaron en el estudio un total de 37 productores.

El estudio reveló que cerca de 992 familias están sembrando semillas nativas en esas comunidades, involucrándose todos los integrantes de la familia. El maíz es un cultivo de usos múltiples ya que se usa, tanto para el consumo familiar, como para el consumo de los animales domésticos; también fomenta la gastronomía local y está reactivando la economía local.

Respecto a las razas de maíces, se encontraron 16 razas en las 123 muestras recolectadas y analizadas. Cabe destacar que las razas más comunes son, en primer lugar, Tabloncillo; en segundo lugar, Elotes Occidentales; en tercer lugar, Celaya; y, en cuarto lugar, el Bofo y el Elotero de Sinaloa. Las otras razas que le siguen son: Tabloncillo Perla, Ancho y Tuxpeño. Así mismo se detectaron otras 8 razas que se siembran en menor proporción y son de reciente ingreso a la zona: Dulce, Jala, Tepecintle y Nal Tel, entre otros (ver Cuadro No. 1).

No.	Raza	No. Muestras
1	Tabloncillo	24
2	Tabloncillo Perla	9
3	Elotes Occidentales	20
4	Bofo	10
5	Celaya	17
6	Tuxpeño	5
7	Elotero de Sinaloa	10
8	Ancho	6
9	Tepecintle	2
10	Dulce	3
11	Nal Tel	2
12	Jala	3
13	Reventador	2
14	Mushito de Michoacán	1
15	Pepitilla	1
16	Elotes Cónicos	1

Cuadro No. 1 Razas de maíces nativos encontradas en la zona de estudio.

En el ámbito de municipios y comunidades en los que participa la RASA se han diferenciado cuatro zonas (Centro, Sur, Sierra de Amula y La Ciénega) en donde el trabajo de colecta de maíces nativos muestra la siguiente distribución (ver Cuadro No. 2):

- En la zona Centro: 11 razas y tres tipos con mezclas de razas, distribuidas en 4 municipios, destacando a Ixtlahuacán de Los Membrillos con 11 razas y Tlajomúlco con 8 razas en su reservorio de semillas.
- En la zona Sur se conservan 10 razas distribuidas en 7 municipios, destacando Tuxpan, San Gabriel y Zapotitlán de Vadillo, con 4 razas, respectivamente.
- Sierra de Amula: 7 razas en 3 municipios, de los cuales destaca Chiquilistlán con 6 razas.
- En la zona La Ciénega: 4 razas en 2 municipios.

Zona	Municipio	No. Razas	Razas
Centro	Ixtlahuacán de Los Membrillos	11 (2)	Ancho, Bofo, Celaya, <i>Celaya x Tabloncillo</i> , Dulce, Elotero de Sinaloa, Elotes Occidentales, Jala, Nal Tel, Pepitilla, Tabloncillo, <i>Tabloncillo x Celaya</i> , Tepecintle
	Tlajomulco de Zúñiga	8	Ancho, Bofo, Celaya, Dulce, Elotero de Sinaloa, Elotes Occidentales, Nal Tel, Tabloncillo
	Juanacatlán	4	Celaya, Elotes Occidentales, Tabloncillo, Tepecintle
	El Salto	(1)	<i>Palomeros</i>
La Ciénega	Poncitlán	2 (3)	<i>Bofo x Tabloncillo</i> , Celaya, <i>Celaya x Bofo</i> , <i>Celaya x Tabloncillo</i> , Elotes Occidentales
	Chapala	2	Bofo, Tabloncillo
Sierra de Amula	Chiquilistlán	6 (3)	Bofo, Celaya, <i>Celaya x Bofo</i> , <i>Elotero de Sinaloa x Bofo</i> , Elotes Occidentales, Jala, Tabloncillo Perla, <i>Tabloncillo Perla x Bofo</i> , Tuxpeño
	El Limón	3 (5)	<i>Bofo x Tabloncillo</i> , <i>Bofo x Elotero de Sinaloa</i> , <i>Celaya x Bofo</i> , Reventador, Tabloncillo, <i>Tabloncillo x Bofo</i> , <i>Tabloncillo x Celaya</i> , Tabloncillo Perla
	Juchitán	(1)	<i>Peruano</i>
Sur	San Gabriel	2 (3)	Bofo, <i>Elotero de Sinaloa x Bofo</i> , Tabloncillo, <i>Tabloncillo Perla x Tuxpeño</i> , Tuxpeño, <i>Tuxpeño x Jala</i>
	Tuxpan	4	Celaya, Elotero de Sinaloa, Tabloncillo, Tuxpeño
	Zacoalco de Torres	3 (1)	Elotero de Sinaloa, Elotes Occidentales, <i>Híbrido</i> , Tabloncillo
	Zapotitlán de Vadillo	3 (3)	Elotero de Sinaloa, Reventador, Tabloncillo, <i>Tabloncillo x Tuxpeño</i> , <i>Tabloncillo Perla x Conejo</i> , <i>Tabloncillo Perla x Reventador</i>
	Techaluta	1 (1)	Elotes Occidentales, <i>Híbrido</i>
	Tamazula	1	Celaya
	Tapalpa	2	Elotes Cónicos, Mushito de Michoacán

Cuadro No 2. Distribución de razas de maíces nativos por municipio.



Pipián con Camote del Cerro

Familia Cárdenas/San Juan Evangelista

Todo empieza con el cultivo del camote del cerro en el propio patio de la casa del Maíz, pues Ezequiel Cárdenas, al ver hace 3 años que el macrolibramiento estaba destruyendo muchas de las plantas originales del camote en el Cerro Viejo, recuperó las plantulitas y las llevó a su casa.

Construyó un entarimado adosado a la pared de 30 cm. de ancho por 90 cm. de alto y a lo largo de 8 mts., selló el fondo con piedras y ladrillos para que al rellenar de composta las plántulas tuvieran las condiciones del cerro para reproducirse ensanchando las raíces y formando con las lluvias del temporal su propio ciclo de reproducción natural. Hasta ahora ha logrado que florezcan muchas plantas y le rindan hasta un kilo y medio por planta, anualmente. También está probando cultivar el camote del cerro en composta y tierra en el suelo para ver cómo se adaptan mejor.

El pipián que elabora Dña. Ofelia Cárdenas, la mamá de Ezequiel, viene de la cultura tradicional de San Juan Evangelista y está muy bueno, ése sí lo recomiendo, es pipián de rancho, muy rico.

La masa es de los maíces originales de la familia, a la que agregan semilla de calabaza molida con chile seco mirasol, cebolla, ajo, sal, especias de pimienta y

clavo de olor, que ponen a dorar con manteca. Luego le añaden caldo de pollo para que se espese en la cazuela.

Calienta un sartén a fuego medio y tuesta los chiles anchos ligeramente aplanando los chiles hacia abajo. Luego los pasa a un tazón grande, cubre los chiles con agua caliente y los remoja por 10 minutos.

Tuesta en seco, en un comal con reborde o en una sartén, pepitas de calabaza, hasta que doren. Deja que se enfríen un poco y las coloca con caldo de pollo y agua suficiente para que se pueda moler. Después añade las especias y los chiles y muele hasta que se forme un molito, o sea hecho puré.

Calienta una sartén o cazuela a fuego medio con manteca o aceite. Fríe el pipián por 5 minutos revolviendo constantemente hasta que la grasa suba a la superficie.

Y nos platica que en este punto se puede dejar que se forme una pasta para uso posterior, o agregar más caldo de pollo.

Con esta receta básica ya se pueden agregar otros ingredientes al gusto, como jitomate asado o chile picoso al gusto.

Aparte el camote lavado y trozado lo ponen a pre-cocer y lo capean con harina y huevo, ya preparado en el plato, lo bañan muy abundantemente con el pipián.

¡Este es el plato original que vamos a degustar en nuestro XV Encuentro del Maíz!



**Nuevas miradas (positivas)
de nuestro campo y sus habitantes:
“Multifuncionalidad,
sustentabilidad y buen vivir”**

Peter Gerritsen/UdeG

Recientemente se publicó el libro “Multifuncionalidad, sustentabilidad y buen vivir. Miradas desde Bolivia y México”, que ofrece nuevas miradas esperanzadoras del y para el campo en Latino America, en especial para Bolivia y México. En este sentido, este libro se inserta en las discusiones sobre las soluciones de los múltiples problemas que tiene el campo en América Latina y que enfrentan sus habitantes.

En las últimas décadas, nuestros gobernantes enfatizaron una combinación de políticas neoliberales y productivistas. Como parte de esta lógica, se suponía que, promoviendo la propiedad privada de tierra, agua y bosques, junto con la tecnificación y la ampliación de acceso a mercados globales, se iban a re-

solver los problemas económicos, sociales, políticos y ambientales de manera definitiva. Sin embargo, la permanencia de la problemática socioambiental en América Latina demuestra que las posibilidades más altas de pertenecer a los beneficiarios de estas políticas, eran para aquellas familias que –al moverse a los ámbitos periurbanos y emprender viaje a EEUU– decidieron no quedarse en sus comunidades rurales. Y aun así, no se cumplieron las expectativas generadas.

La contrapropuesta, abordada en el presente libro a través de diferentes estudios de caso, emerge de múltiples movimientos sociales en áreas rurales y urbanas y apunta a repensar el sentido dominante de desarrollo y, sobre todo, su versión neoliberal y productivista. De esto, surgen las ideas del vivir bien, que apuesta por la transformación de la vida cotidiana, política, social y económica que prioriza lo comunitario, lo solidario, el respeto entre hombres y naturaleza, incluyendo la revalorización de la dimensión espiritual, sin la cual todo lo demás será difícil de organizar.

Este libro rastrea los potenciales y limitaciones de este entendimiento más amplio de las transformaciones en la agricultura en América Latina. No solamente se inscribe en la perspectiva del vivir bien, sino también discute las relaciones que tiene con la multifuncionalidad y la sustentabilidad. Estos dos últimos términos también han sido muy importantes en las discusiones en torno al entendimiento de las nuevas condiciones de las zonas rurales en América Latina y, sobre todo, en relación al papel que pueden jugar los propios campesinos en desarrollar una vida digna y productiva a partir de la agricultura y la ganadería.



Cajititlán (*Hermanos Záizar*)

Cajititlán (Cajititlán),
Cajititlán (Cajititlán),
qué bien te ves,
te ves bonito.

Cajititlán (Cajititlán),
Cajititlán (Cajititlán),
naciste tú
bajo el hermoso cielo azul de mi Jalisco.

Te alumbra el sol (te alumbra el sol),
y un gran amor (y un gran amor),
recibes tú
de tu laguna.

Y cuanto tú (y cuando tú),
duermes al fin (duermes al fin),
Cajititlán
tú te cobijas con los rayos de la luna.

Cajititlán, Cajititlán, Cajititlán,
porque te quiero vengo a darte
y a entregarte mi cantar.
Pueblito sin igual,
le canto canto a tus paisajes
le canto a tus mujeres
bonitas de verdad.

Cajititlán (Cajititlán),
Cajititlán (Cajititlán),
tienes tu feria
el 6 de enero.

Fiesta de sol (fiesta de sol),
fiesta de luz (fiesta de luz),
Cajititlán
fiesta de Reyes que me traes tantos recuerdos.

Cajititlán (Cajititlán),
Cajititlán (Cajititlán),
desde tu cerro
Sacramento.

Cajititlán (Cajititlán),
Cajititlán (Cajititlán),
te digo adiós,
pero te juro que yo a ti muy pronto vuelvo.

Cajititlán, Cajititlán, Cajititlán,
desde el cerrito La Muralla
bien alcanzo a divisar
a Cuexcomatitlán,
San Juan Evangelista,
San Lucas, Tlajomulco,
también a Cuyutlán.



NUESTRO MAÍZ, NUESTRA CULTURA es un boletín de la RASA - Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias de Jalisco, México
Se agradece a las instituciones y personas que colaboraron para la edición de este boletín.

EQUIPO REDACTOR: Natalia Álvarez; Camilo Garibaldo/RASA; Peter Gerritsen/UdeG; Jaime Morales, Heliodoro Ochoa/ITESO; Oscar Muñoz/CEFAS; Felipe Íñiguez, Familia Cárdenas/Red de Cajititlán Por Un Lago Limpio; María de Jesús Bernardo/RASA; Cecilio Mota/Fundación Semilas de Vida

FOTOS: alberguescaminodesantiago.es, Peter Gerritsen, anfitrión.com.mx, Hugo Ortuño

DISEÑO: Oscar Muñoz/CEFAS

